



SUSCRICION EN TODA ESPAÑA.

TRIMESTRE. 15 PERROS GRANDES
NÚMERO SUELTO. UN PERRO CHICO.PERIÓDICO DOMINGUERO,
TEMPESTIVO Y JOCO-SATÍRICO.
DIRECTOR: JÚPITER.

OFICINAS.

IMPRESA DE ESTE PERIÓDICO
Y LIBRERÍA DE LA PLAZA MAYOR, 26.

EL HAMBRE Y LA HONRA

Una estrecha y oscura escalera que arranca de un portal inmundo y mal empedrado, conduce á un corredor bajo de techo, que da paso á dos bohardillas tan pequeñas como las aspiraciones de sus habitantes.

En la de la derecha, una mujer sentada en viejo y desvencijado sillón, trata en vano de evadir las preguntas que le dirigen dos niñas pálidas, sentadas en un roto jergón tendido en el suelo.

La débil luz de una vela de sebo colocada en una palmatoria de barro, no alumbra pero inficiona la habitación, dándole á los objetos ese tinte de miseria que entristece el alma.

La mujer aquella, que está baldada, aplica de cuando en cuando el oído al lado de la puerta, y escucha con ansiedad las pisadas de los que suben y bajan. Espera á quien no viene con la celeridad de su deseo, y suspira, y sus suspiros se confunden con los gemidos del viento que penetra por el techo de la bohardilla.

Las niñas, de seis á ocho años, cansadas de pedir y rendidas de llorar, quédanse traspuestas sobre el jergón, y entonces la madre, porque es su madre la mujer aquella, dá rienda suelta al llanto comprimido, y entre ayes desgarradores recuerda al compañero de su vida, que há tiempo descansa en la fosa comun de los trabajos y miserias que soportó para que su esposa y sus hijas no careciesen siquie-

ra de un pedazo de pan; aquel hombre flaco de cuerpo y grande de espíritu, que no tenía por vana la palabra honradez, y que pereció en el hospital de resulta de una caída desde un andamio donde ganaba el sustento para su familia, dejando á la infeliz baldada con aquellas dos niñas y una jóven de diez y siete años, que es á quien aguarda con tanta impaciencia; jóven animosa y valiente, que ha trabajado hasta entonces noche y día, y que aquella tarde, falta de ocupacion y desesperada, ha salido á buscar recursos con que reparar treinta y seis horas de desfallecimiento.

Al cabo de media hora de llorar y esperar, y de suplicar á una imagen de la vírgen colocada en tosco marco por cima de la mesa, resonaron en el último tramo de la escalera pisadas que hicieron latir fuertemente su corazón y que despertaron á las dos niñas. Breves instantes despues abrióse la puerta de la bohardilla, dando paso á una jóven hermosa que colocó febrilmente sobre la mesa un bulto, hácia el cual se abalanzaron sus hermanas, y se arrodilló despues delante de su madre con los ojos bajos y las mejillas encendidas... La madre adivinando su desgracia, estrechóla sollozando contra su corazón...

Y en tanto las dos niñas, indiferentes á todo, devoraban ansiosas el pan comprado con el producto de la deshonra de su hermana, á quien despreciará en adelante la altiva señora que al lado de su amante arrastra en coche la infamia de su marido.

JOSÉ NAKENS.

Desde la Villa del Oso.

Apreciables segovianos:
Aunque no está mi cabeza
ni para escribir palotes,
hoy os mando *cuatro letras*.....
pero no letras de cambio,
porque si de cambio fueran,
en vez de estar yo escribiendo,
estaria..... Tente, lengua.

De la histórica Segovia
salí en una DILIGENCIA
tirada por cinco jacas
que se tragaban la tierra;
pero apenas llegué al Puerto
vi que enganchaban dos fieras,
ó mejor dicho, dos bueyes
y exclamé: ¡Santa Teresa,
en el siglo de las luces
voy á la córte en carreta!

Llegué á Villalba molido,
á eso de las cuatro y media:
vino el tren, y, por asalto,
cogí un coche de primera,
y allí me encontré á un canónigo,
á un militar, á una vieja,
y á una simpática jóven,
alta, graciosa y morena.

El canónigo roncaba,
y la vieja, que era fea,
roncaba tambien. ¡Buen duo
para una bufa zarzuela!

El militar á la niña
la hablaba de esta manera:
—Si dices que tanto me amas
dame de amor una prueba.

En esto yo saqué el gorro,
me lo puse con presteza
y, como estaba cansado,
rindióme el sueño. ¡Qué escena!

Cuando me apeé del coche,
la jóven, con faz risueña,
le decia á cierto mozo:

—Es muy caro una peseta,
le daré cincuenta céntimos
sólo por llevar la cesta.

Yo seguiria narrando
muchas, muchas cosas buenas,
y entre ellas, una disputa
que tuvieron dos flamencas.
Más vá á salir el correo
y éste ni por Dios espera.

Conque salud, y memorias
á la inmunda Canaleja,
á la Cruz de San Andrés,
á las *caprichosas* cuevas
de la calle de San Juan
y á su desgraciada verja;
al ensanche del Salon,
al magno solar-cochera,
al pilon del Caño Seco
cuyo olor hasta aquí llega,
y en fin, á todo el *ornato*
que esa población encierra.



Se nos dice que piensa darse una funcion en el teatro para allegar recursos al *Refugio*, que bajo la advocacion de Jesús, Maria y José, dirigen las *Siervas de Maria*.

Esto no nos choca, y mucho ménos existiendo este precedente:

«Al abrirse el Teatro Francés, los cómicos daban todos los meses algunos socorros á ciertas comunidades religiosas. Los capuchinos fueron los primeros en recibir esta limosna, lo cual debió excitar á los franciscanos á dirigir á los comediantes un billete concebido así:

«Señores:

Los padres franciscanos os suplican muy humildemente que tengais la bondad de ponerlos en el número de los pobres religiosos á quienes dais limosna. El honor que tienen en ser vuestros vecinos les hace esperar que acudireis á esta súplica, en tanto que elevan al Señor las más fervientes oraciones por la prosperidad de vuestra compañía.»

Lo que sí nos choca, despues de esto, que el cartujo Debreyne, en un libro destinado á los confesores, diga: «Yo no absolveré: 1.º á los actores y actrices en el artículo de la muerte, á ménos que no renuncien á su profesion.»



El señor arquitecto provincial, D. Antonio Bermejo, director de las obras de restauracion del Alcázar, ha sido agraciado con la cruz de Carlos III.

Cumplida enhorabuena
le doy, señor Bermejo.
Crea que me ha gustado
la gracia del gobierno,
que para usted no es gracia
sino muy justo premio.



¡Hasta cuánto, Catilina,
es decir, señor Guedan,
quiere usted que esté clamando
su amiga LA TEMPESTAD!

Mire usted que de hombre *oscuro*
le van á calificar,
si á la cruz usted no manda
sacar de la oscuridad.

Mire usted que este periódico
le aprecia como el que más,
y debe usted complacerle
por lo que pueda tronar.

Mire usted que los chismosos
que abundan en la ciudad,
su simpático apellido
pretenden desfigurar,
y al ver que le damos guerra,
ya le llaman GUE-RRÁ-DAN.

El miércoles próximo se unirán con indisoluble
lazo, la señorita doña Antonia Pérez Fernández y el
acreditado comerciante, nuestro amigo, don Juan
Álvaro Leónor.

Las recomendables cualidades de los contrayen-
tes labrarán de seguro su felicidad.
Así sea.

A UNA COQUETA.

Al verte tan bella, te amaba, creyendo
que correspondías mi amor hácia tí;
imagen de tu alma tu rostro creí,
por eso mi ardiente pasión fué creciendo.

Entonces tú ¡ingrata! dijiste sin pena,
que no conocías deliquio amoroso
que no terminara por ser fastidioso
tirano insufrible, que el alma encadena.

Con tales palabras intentaste airada
herir á mi pecho; mas ¡oh, decepcion!
fué el tuyo el herido; y esta es la razón
de que hoy, sin amante, vivas *despechada.*

Don Diego de Cholina
se rompió la cabeza en una esquina,
y esto le vino á suceder á Diego
por ser el infeliz, há tiempo, ciego.

Medite el que por cierto el refrán tenga
y vea como *hay mal que por mal venga.*

Han visitado nuestra redacción, *El Magisterio*
valenciano, de Valencia, y *El Sereno*, de Búrgos.

Agradecemos la atención de nuestros colegas y
establecemos con gusto el cambio.

Es cosa que no me pela,
ni tolero, Dios eterno,
oir que llaman *Glorieta*
á lo que es mejor, *Infierno.*

El que quiera *atravesarla*
para ir á los *Soportales*,
antes que lograr *cruzarla*
morirá en sus lodazales.

Y si, lo que no barrunto,
puede conseguir sus fines,
tiene que mudarse al punto
de botas y calcetines.

Porque si acaso el sugeto
no se muda las calcetas,
se verá en un grave aprieto
meti lo en las calzas prietas.

RETRATOS ELÉCTRICOS.

Parodia de «El Vértigo».

A pesar de que el monarca,
en feudo, junto á sus lares,
no le dió villas, lugares,
ni extensa ó corta comarca,
cuanto con la vista abarca
en su casa está repleto
de oro y plata; y no es secreto
que, en gran parte de Castilla,
no hay cortador con cuchilla
que no le hable con respeto.

Le han cruzado, dicen,
hace poco tiempo.
De la cruz, no obstante,
no se dobla al peso,
y camina siempre
derecho, ¡derecho!
Es jóven, simpático,
delgado de cuerpo;
mas no he deciros
si es rubio ó *bermejo.*

Solucion á la charada del número anterior.

RÓ-MU-LO.

Han enviado la solución: Prisca del Lazo, Cor-
doba.—Cármén Alfaro, Lugo.—Gregorio Alonso,
Archena.—Antonio Ruiz, Sevilla.

CHARADA.

Prima ver puedes en el zapato,
y la segunda también la ves,
y la tercera está en las tachuelas
para que puedas verla también.
Mi todo es jóven autor dramático
que con sus obras obtiene prez.

